

Octubre Misionero Claretiano



enciende

Misioneros Claretianos - Provincia Bética
1906-2006

Triduo al P. Claret

<p style="text-align: center;">Padre, hoy he oído resonar dentro de mí tu Palabra.</p> <p>He visto la necesidad de hablar claro y anunciar a los demás lo que he comprendido. Pero no acabo de decidirme a hacerlo: mi testimonio no es lo suficiente limpio, y, sobre todo, tengo miedo; sé bastante bien que, si hablo claro, muchos irán contra mí. Con todo, no puedo callar, porque Tú eres conmigo como un fuego que quema. Me has seducido y ya no te puedo olvidar. Envíame coraje, para no oscurecer tu Palabra. Envíame coraje, para proclamar delante de los demás, la actualidad de esta Palabra.</p> <p style="text-align: center;">Día 1º Triduo S. Antonio Mª Claret - 2006</p>	<p style="text-align: center;">Danos entrañas de misericordia frente a toda miseria humana. Inspíranos el gesto y la palabra oportuna frente al hermano solo y desamparado. Ayúdanos a mostrarnos disponibles ante quien se siente explotado y deprimido. Que tu Iglesia, Señor, sea un recinto de verdad y de amor, de libertad, de justicia y de paz, para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando. Que quienes te buscamos sepamos discernir los signos de los tiempos y crezcamos en fidelidad al Evangelio; que nos preocupemos de compartir en el amor las angustias y tristezas, las alegrías y esperanzas de todos los seres humanos, y así les mostremos tu camino de reconciliación, de perdón, de paz...</p> <p style="text-align: center;">Día 2º Triduo S. Antonio Mª Claret - 2006</p>
<p>Ayúdanos a reencontrar la llama de los primeros cristianos y el vigor de la primera evangelización, que empezó una mañana de Pentecostés en el Cenáculo de Jerusalén, donde tus discípulos, reunidos con María en oración, esperaban, Padre, el cumplimiento de tu promesa. Danos la gracia de ser renovados en el fuego del Espíritu. Enséñanos a hablar al mundo con leguas de fuego. Y que cese el tiempo de los cristianos tímidos o los mudos Que discuten desazonados, nuestros problemas de hoy, Como aquellos de antaño en camino de Jerusalén a Emaús Y que no saben que el Maestro ha resucitado y vive.</p> <p style="text-align: center;">Día 3º Triduo San Antonio Mª Claret – 2006</p>	<p style="text-align: center;">¡Oh Virgen y Madre de Dios!, yo me entrego por hijo tuyo. Me confío a tu amor materno para que formes en mí a Jesús, el Hijo y el Enviado del Padre, el Ungido por el Espíritu Santo para anunciar le Buena Nueva a los pobres. Enséñame a guardar, como tú, la Palabra en el corazón, hasta convertirme en Evangelio vivo. Pide la fuerza del Espíritu para que sea testigo de Cristo entre los hombres. Infúndeme tu amor materno para que les revele al Padre y sientan la alegría de ser hijos de Dios en la comunión fraterna de la Iglesia. Madre, aquí tienes a tu hijo. Fórmame. Madre, aquí tienes a tu hijo. Envíame. Madre, aquí tienes a tu hijo. Habla por mí. Ama por mí. Guárdame, no sea que anunciando a otros el Evangelio, quede yo excluido del Reino. En ti, Madre mía, he puesto toda mi confianza. jamás quedaré confundido. Amén</p> <p style="text-align: center;">Fiesta de San Antonio Mª Claret -2006</p>

LA PALABRA

- * Esta celebración la podrían preparar los Monitores de AFC, los APJ, y los Catequistas.
- * Todas las canciones que se sugieren para este triduo, están tomadas del cancionero "Cantamos al Señor". Misioneros Claretianos. Provincia de León . 1996

RITOS INICIALES

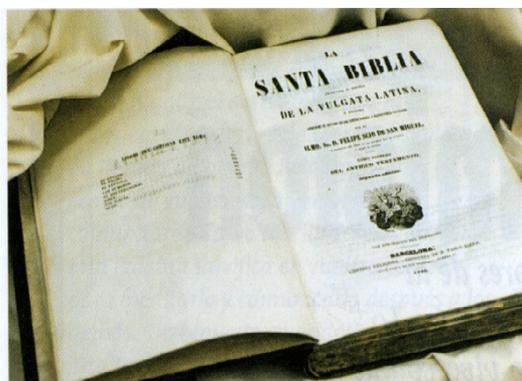
- * Comenzamos la celebración entronizando la Palabra:
 - En la procesión de entrada el celebrante con un paño de hombros muestra la palabra, a la vez que se canta : "Alabo tu palabra Señor".
 - Una vez que se llega al ambón, se muestra a la Asamblea y se deposita en el ambón que ha sido previamente arreglado con flores y un paño; una vez colocada se encienden unas velas a ambos lados del ambón y si se considera oportuno se incienso la Biblia.

Monición ambiental

Bienvenidos al primer día del triduo en el que agradecemos al Señor el don de Antonio María Claret; él bebió en la Palabra la sabiduría de los santos.

Nos reunimos esta tarde porque necesitamos escuchar Palabras de Vida Eterna. Comencemos este triduo con un corazón agradecido por el carisma que nos conduce en la Iglesia. Son muchos en el mundo los que, como nosotros, quieren vivir el sueño de Claret, la fraternidad, que es el mejor anuncio del Reino.

Comenzamos la celebración entronizando la Palabra.



Canto: Alabo tu Palabra, Señor.

Oración colecta

Dios nuestro, haz que te conozcamos, y te demos a conocer, que te amemos y te hagamos amar, que te sirvamos y te hagamos servir, que te alabemos y te hagamos alabar de todas tus criaturas. Por JNS.

LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura del libro de Isaías (55,1-11)

Todos los sedientos, id por agua, y los que no tenéis plata, venid, comprad y comed, sin plata, y sin pagar, vino y leche!

¿Por qué gastar plata en lo que no es pan, y vuestro jornal en lo que no sacia? Hacedme caso y comed cosa buena, y disfrutaréis con algo sustancioso.

Aplicad el oído y acudid a mí, oíd y vivirá vuestra alma. Pues voy a firmar con vosotros una alianza eterna: las amorosas y fieles promesas hechas a David.

Mira que por testigo de las naciones le he puesto, caudillo y legislador de las naciones.

Mira que a un pueblo que no conocías has de convocar, y un pueblo que no te conocía, a ti correrá por amor de Yahveh tu Dios y por el Santo de Israel, porque te ha honrado.

Buscad a Yahveh mientras se deja encontrar, llamadle mientras está cercano.

Deje el malo su camino, el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Yahveh, que tendrá compasión de él, a nuestro Dios, que será grande en perdonar.

Porque no son mis pensamientos vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son mis caminos - oráculo de Yahveh -.

Porque cuanto aventajan los cielos a la tierra, así aventajan mis caminos a los vuestros y mis pensamientos a los vuestros.

Como descienden la lluvia y la nieve de los cielos y no vuelven allá, sino que empapan la tierra, la fecundan y la hacen germinar, para que dé simiente al sembrador y pan para comer, así será mi palabra, la que salga de mi boca, que no tornará a mí de vacío, sin que haya realizado lo que me plugo y haya cumplido aquello a que la envié.

Canto de respuesta: Caminaré en presencia del Señor (218)

Proclamación del santo Evangelio según San Lucas (8, 4-15)

En aquel tiempo se había congregado mucha gente que había venido de todas las ciudades. Entonces Jesús les dijo esta parábola:

"Salió un sembrador a sembrar su simiente; y al sembrar, una parte cayó a lo largo del camino, fue pisada, y las aves del cielo se la comieron; otra cayó sobre piedra, y después de brotar, se secó, por no tener humedad; otra cayó en medio de abrojos, y creciendo con ella los abrojos, la ahogaron. Y otra cayó en tierra buena, y creciendo dio fruto centuplicado." Dicho esto, exclamó: "El que tenga oídos para oír, que oiga."

Le preguntaban sus discípulos qué significaba esta parábola, y él dijo: "A vosotros se os ha dado el conocer los misterios del Reino de Dios; a los demás sólo en parábolas, para que viendo, no vean y, oyendo, no entiendan.

La parábola quiere decir esto: La simiente es la Palabra de Dios. Los de a lo largo del camino, son los que han oído; después viene el diablo y se lleva de su corazón la Palabra, no sea que crean y se salven. Los de sobre piedra son los que, al oír la Palabra, la reciben con alegría; pero éstos no tienen raíz; creen por algún tiempo, pero a la hora de la prueba desisten. Lo que cayó entre los abrojos, son los que han oído, pero a lo largo de su caminar son ahogados por las preocupaciones, las riquezas y los placeres de la vida, y no llegan a madurez. Lo que en buena tierra, son los que, después de haber oído,

conservan la Palabra con corazón bueno y recto, y dan fruto con perseverancia.

Ayuda para la homilía

En este primer día del triduo, como hemos dicho en la monición ambiental, colocamos la Palabra de Dios en el centro de nuestra celebración. Pedimos juntos que la Palabra ocupe, como ocupó en María, un lugar muy importante en nuestras vidas; meditándola como Ella, descubriremos que el amor de Dios se derrama sobre nosotros cada vez que la escuchamos.

Si tuviéramos que resumir el contenido de la Escritura, solamente podríamos decir como Juan: ¡Dios es Amor!... Dios nos ama a cada uno como un Padre, como una Madre, como un hermano, como un amigo. Dios es Amor, y el amor es la vida del mundo.

Leemos en el salmo: "Tu Palabra es luz para mis pasos". Sí, la Palabra es la luz que nos ayuda a encontrar el camino, y nosotros hemos sido elegidos para dar esa luz a los demás. ¡Qué hermosa es nuestra misión!, ayudar a que los demás caminen, evitarles obstáculos, en definitiva, ayudarles a que sean más felices.

La lectura de Isaías que hemos proclamado nos llama a la esperanza: Dios reúne al pueblo para ofrecer la salvación. Esta no puede comprarse. Sólo el "sediento" y el "pobre" la pueden recibir de Dios. Él es el único que puede calmar y colmar el deseo del corazón humano y hacerle feliz.

La palabra de Dios aparece aquí como una fuerza e incluso como una persona; viene del Padre y vuelve a él. Juan nos la presentará en el primer capítulo de su Evangelio: es Cristo.

El evangelio también es una invitación a la esperanza, porque la acción de Dios está presente en su predicación. Lucas y su comunidad han visto, después de la muerte y resurrección de Jesús, cómo esta esperanza se ha hecho realidad en las múltiples comunidades cristianas que nacieron en todo el imperio romano.

La parábola nos ayuda a entender lo que sucede en torno a Jesús. Muchos se entusiasmaron al comienzo y, después de un tiempo, se alejaron; solamente unos pocos perseveran y se preguntan: ¿Cómo va a llegar el reino de Dios, si nadie se interesa? A pesar de las dificultades que encuentra la predicación de Jesús, su fruto será abundante en el futuro.

Después de la parábola hay una explicación alegórica. El centro de interés ya no es la cosecha abundante, sino las diferentes respuestas a la Palabra. Nos encontramos con una exhortación de la Iglesia primitiva a los convertidos para que se examinen y vean la sinceridad y profundidad de su conversión.

Para Claret, la lectura y meditación atenta de los textos bíblicos de los profetas y, sobre todo, del Evangelio fue la fuente de donde bebió la espiritualidad profética y que alimentó su compromiso misionero. Nos lo explica en la Autobiografía: "lo que más me movía y excitaba era la lectura de la Santa Biblia, a la que siempre he sido muy aficionado. Había pasajes que me hacían tan fuerte impresión, que me parecía que oía una voz que me decía a mí mismo lo que leía".

Para nosotros la escucha diaria de la Palabra es consuelo, fortaleza, alegría... es el agua del misionero... Beber cada día de la sabiduría de Dios es una necesidad que se va experimentando, porque nos habla personal y comunitariamente, dándonos respuesta a todas las situaciones que nos preocupan. Vivir frente al espejo de la Escritura nos devuelve una imagen más amable, bondadosa, positiva de los demás, al mismo tiempo nos reconcilia con nosotros mismos, porque al final de todo, siempre está el abrazo del Padre.

Preces

(Cada una de las preces se hace entre dos personas a) y b) hombre-mujer; joven-mayor, etc)

Se responde: Señor, haznos verdaderos instrumentos de tu Palabra

a) Te pedimos por la familia claretiana, para que llevemos la palabra a los que viven en la oscuridad,

b) y que como María la guardemos y meditemos en el corazón

R/ Señor, haznos verdaderos instrumentos de tu Palabra.

a) Te pedimos por las misioneras/os que están dando su vida por los más pobres, los más olvidados , los que menos cuentan,

b) dales fortaleza en los momentos de dificultad, persecución, fracaso...que experimenten que están siendo una luz generosa en el mundo.

R/ Señor, haznos verdaderos instrumentos de tu Palabra.

a) Te pedimos por los gobernantes, para que sean justos y honestos, trabajen por los más necesitados, por los que menos exigen,

b) para que lleguemos a creer que es posible un sociedad justa y comprometida.

R/ Señor, haznos verdaderos instrumentos de tu Palabra.

a) Te pedimos por esta comunidad parroquial para que seamos testigos alegres del Reino,

b) y empleemos nuestra vida en construir relaciones auténticamente fraternas.

R/ Señor, haznos verdaderos instrumentos de tu Palabra

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Canto ofertorio: Aleluya de la tierra (381)

Oración sobre las ofrendas

Bendice, Señor, estos dones e infunde en nosotros el mismo espíritu que animó a San Antonio M^a Claret, para que urgidos por él, estemos siempre dispuestos a proclamar tu Palabra y a dar la vida por los hermanos.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén

Canto Comunión: Jesús está entre nosotros (126)

Oración final

Señor, Tú que nos has llamado a la vida misionera y nos concedes el gozo de participar de tu cuerpo y de tu sangre, haz que, escuchando cada día tu palabra, la encarnemos como María. Por JNS.

Canto final: Himno al Padre Claret (200)

COMO PREFERENCIA LOS POBRES

** Como signo para la celebración, colocamos una cesta llena de panes junto al ambón.*

** Esta celebración la podrían preparar el grupo de Cáritas, Pastoral de la Salud, Proclade...*

** La colecta se podría destinar para las necesidades de Cáritas.*

RITOS INICIALES



Monición ambiental

Claret se sentía incómodo en la corte, como enjaulado. La misión profética de evangelizar a los pobres no significa reducción de los destinatarios a un estamento social, a una parte de la comunidad. Evangelizar a los pobres significa para Claret ver en todos los hombres su condición de pobreza y su necesidad de la palabra y acción profética, de amonestación, de aliento, de edificación. Claret se siente enviado a predicar a todos, ama a todos, si bien se siente especialmente llamado a atender a los pobres, incluso a tenerles "verdadera devoción".

Canto: Alrededor de tu mesa (3)

Oración colecta

Renueva, Señor, en los miembros de la Familia Claretiana el espíritu que animó a San Antonio María Claret, para que llenos y vigorizados por él, se esfuercen en amar lo que él amó y en llevar a la práctica lo que él les enseñó. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura del libro de Isaías (53,10-11)

El Señor quería probarlo con el sufrimiento. Si entrega su vida como expiación, verá descendencia, alargará sus días, y por su medio triunfará el plan del Señor. Por las fatigas soportadas, verá la luz, se saciará de saber; mi Siervo inocente rehabilitará a todos porque cargó con sus culpas.

Canto: El Espíritu del Señor

Lectura de la carta a los Hebreos (4,14-16)

Hermanos: Teniendo, pues, tal Sumo Sacerdote que penetró los cielos - Jesús, el Hijo de Dios- mantengamos firmes la fe que profesamos. Pues no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino probando en todo igual que nosotros, excepto en el pecado. Acerquémonos, por tanto, confiadamente al trono de su gracia a fin de alcanzar misericordia y hallar gracia para una ayuda oportuna.

Proclamación del santo Evangelio según San Marcos (10,35-45)

Se acercan a él Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, y le dicen: Maestro, queremos nos concedas lo que te pedimos. El les dijo: Qué queréis que os conceda? Ellos le respondieron: Concédenos que nos sentemos en tu gloria, uno a tu derecha y otro a tu izquierda. Jesús les dijo: No sabéis lo que pedís. Podéis beber la copa que yo voy a beber, o ser bautizados con el bautismo con que yo voy a ser bautizado? Ellos le dijeron: Sí, podemos. Jesús les dijo: La copa que yo voy a beber, sí la beberéis y también seréis bautizados con el bautismo con que yo voy a ser bautizado; pero, sentarse a mi derecha o a mi izquierda no es cosa mía el concederlo, sino que es para quienes está preparado.

Al oír esto los otros diez, empezaron a indignarse contra Santiago y Juan. Jesús, llamándoles, les dice: Sabéis que los que son tenidos como jefes de las naciones, las dominan como señores absolutos y sus grandes las oprimen con su poder. Pero no ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, será esclavo de todos, que tampoco el Hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos.

Ayuda para la homilía

En la celebración de hoy damos gracias por todos los hermanos/as que comparten el gran regalo que hemos recibido, la misión de anunciar a los pobres que el Reino está cerca.

Son muchos/as los que en nuestras posiciones apostólicas trabajan directamente con los más desfavorecidos, en Cáritas, en la Pastoral de la Salud, en Proclade, en la Pastoral Penitenciaria... por tanta generosidad, nuestras propias comunidades están siendo evangelizadas.

Hemos escuchado en la primera lectura que Isaías subraya los aspectos positivos, el premio que Dios tiene preparado para este siervo que se entrega por todos: “verá su descendencia”, “verá la luz”, “mi siervo justificará a muchos”, porque “cargó con los crímenes de ellos”.

Estamos juntos celebrando, porque creemos que Dios es Amor, que la Buena Noticia es tan grande, que nos faltan voces para anunciarla.

En una comunidad cristiana todos tienen su sitio, no sobra nadie, porque todos hemos recibido algo que los demás necesitan, y todos estamos necesitados de los demás... ¡Pobre de aquel que crea que no necesita de nadie!

Nosotros como Isaías vemos en la entrega de hermanos nuestros "la luz", "la descendencia", "la justicia"...

La lectura a los Hebreos se centra en un aspecto del sacerdocio: el de la misericordia, y nos exhorta a la fidelidad y a la perseverancia, y, aunque podamos estar en momentos de debilidad y tentación, tenemos un Sacerdote que conoce todo eso, que sabe lo frágiles que somos, y lo sabe por experiencia: “es capaz de compadecerse de nuestra debilidad, porque ha sido probado en todo como nosotros, menos en el pecado”; estas palabras del apóstol, nos deben dar confianza.

La misericordia no tiene fronteras, y nosotros tenemos que ir a llevarla donde no existe, y nuestra misión de misericordia no se reduce a nuestro colegio, parroquia, barrio; en la familia claretiana estamos llamados a salir, a no quedarse, a no hacer tiendas, porque la mies es abundante, y las cárceles, los mayores, los emigrantes y los más pobres nos necesitan.

Al tercer anuncio de la muerte y resurrección de Jesús, Juan y Santiago reaccionan con una actitud radicalmente opuesta. No han entendido nada; piden puestos de honor en el Reino que intuyen está a punto de inaugurarse. Es lógico el enfado de los otros diez, porque veían peligrar sus deseos, a los que los dos se anticipaban.

A continuación, Jesús les da la lección de cómo hay que entender los primeros puestos.

Si queremos hacer presente el Reino, hay que renunciar a todas las estructuras e instancias desde donde se ejerce el dominio, y ponernos al servicio del marginado, del excluido. Es lo único que puede garantizarnos un poco de credibilidad en un mundo que se halla dividido entre dominadores y dominados, entre amos y siervos, entre ricos y pobres.

Los puestos de honor, el ser reconocidos, el ser importantes, siguen siendo la gran tentación que se da en nuestras comunidades; también muchos caemos en la confrontación: “mi grupo”, “mi comunidad”... no queremos perder nada, y, de tanto mirarnos a nosotros mismos, perdemos tantas ocasiones de hacer la vida más llevadera a los que no pueden o no saben: los más pobres; y es que cuando nos preocupamos mucho de nosotros, no tenemos tiempo para los demás.

Para nosotros, familia claretiana, evangelizar a los pobres no significa reducir los destinatarios a un estamento social, a una parte de la comunidad. Evangelizar a los pobres significa para Claret ver en todos los hombres su condición de pobreza y su necesidad de la palabra y acción profética, de amonestación, de aliento. Claret se siente enviado a predicar a todos, ama a todos, si bien se siente especialmente llamado a atender a los pobres incluso a tenerles “verdadera devoción”. Cada día, en cada ocasión, podemos hacer presente la ternura de Dios en esta sociedad tan pobre de amor.

Preces

(Cada una de las preces se hace entre dos personas a) y b) hombre-mujer; joven-mayor, etc)

a) Por la Iglesia para que iluminada por el Espíritu sea fiel a la misión que le ha sido confiada,

b) y anuncie con valentía el evangelio a los pobres, sin dejarse influenciar por los

poderes de este mundo. OREMOS

a) Por los que tienen responsabilidades en el gobierno de las naciones para que trabajen por la paz y la justicia,

b) defendiendo los intereses de los más indefensos, los más pequeños, los que menos se dejan oír. OREMOS

a) Por los que sufren el abandono, la enfermedad y por los que son víctimas de las injusticias,

b) para que sientan la experiencia profunda del amor que Dios les tiene. OREMOS

a) Por los misioneros y misioneras claretianos para que impulsados por el ejemplo del P. Claret y la devoción al corazón de María sean signos de esperanza y amor en las comunidades en las que realizan su misión,

b) que en los momentos más difíciles sientan nuestra cercanía y oración. OREMOS

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Canto de ofertorio: Ofrenda de amor.

Oración sobre las ofrendas

Concédenos, Señor, participar dignamente en esta Eucaristía, porque cada vez que celebramos el memorial del sacrificio de tu Hijo, se lleva a cabo la obra de nuestra redención. Por JNS.

Canto comunión: ¿Le conocéis?

Oración final

Tú que nos has alimentado con los sacramentos del cielo, concédenos, señor, que, a ejemplo de San Antonio M^a Claret, y ayudados por su protección, imitemos a Jesucristo, tu Hijo, anunciando el Evangelio a los pobres. Por JNS.

Canto final: Himno al P. Claret (200)



HACER CON OTROS

** Como signo para la celebración se pueden colocar varias velas de distintos tamaños y colores representando los distintos carismas.*

** Podrían preparar la celebración los miembros del Consejo de Pastoral.*

RITOS INICIALES

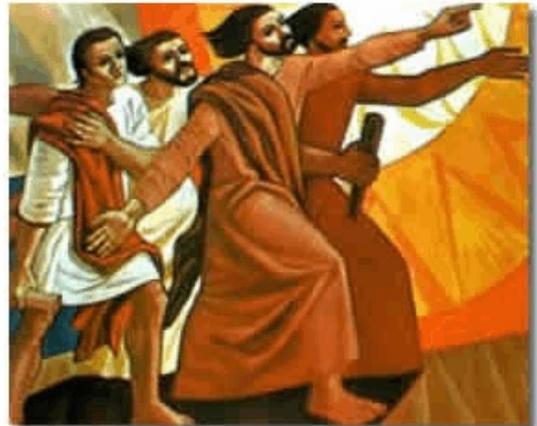
Monición ambiental

Claret fue un hombre de grandes intuiciones; comprendió que la viña es muy extensa y que el mensaje, que es para todos, no lo podían dar unos pocos; por este motivo, adelantándose a su tiempo, propuso que lo diéramos muchos.

Muchos son los que en las parroquias, en los colegios, en tantas plataformas de evangelización, hombro con hombro con los Misioneros Claretianos, anuncian la Buena Noticia.

Uno de los sueños del P. Claret: "Hacer con otros", lo realizamos cuando los Claretianos comprendemos que no lo sabemos ni lo podemos todo; que no tenemos la exclusiva de nada, y que es misión de todos la tarea encomendada. Todavía tenemos que dar muchos pasos para comprender que necesitamos de todos más de lo que creemos.

Que Dios bendiga el trabajo entregado y generoso de tantas hermanas/os que comparten la misión que tenemos en la Iglesia.



Canto de entrada: Oración del pobre (14)

Oración Colecta

Renueva, Señor, en los misioneros Claretianos el espíritu que animó a San Antonio M^a Claret, para que llenos y vigorizados por él, se esfuercen en amar lo que él amó y en llevar a la práctica lo que él les enseñó. Te lo pedimos por JNS.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

(4, 1-8)

Hermanos: Que la gente nos considere como servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, lo que se exige de los administradores es que sean fieles. Aunque a mí lo que menos me importa es ser juzgado por vosotros o por un tribunal humano. ¡Ni siquiera me juzgo a mí mismo!

Cierto que mi conciencia nada me reprocha; pero no por eso me siento sin culpa. Mi juez es el Señor.

Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, esperad la venida del Señor. El iluminará lo que está oculto en de las tinieblas y pondrá de manifiesto las intenciones de los corazones. Entonces recibirá cada cual del Señor la alabanza que le corresponda.

En esto, hermanos, me he puesto como ejemplo a mí y a Apolo, en orden a vosotros; para que aprendáis de nosotros aquello de "No propasarse de lo que está escrito" y para que nadie se engría en favor de uno contra otro.

Pues ¿quién es el que te declara superior? ¿Qué tienes que no lo hayas recibido? Y si lo has recibido, ¿a qué gloriarte cual si no lo hubieras recibido?

¡Ya estáis hartos! ¡Ya sois ricos! ¡Os habéis hecho reyes sin nosotros! ¡Y ojalá reinaseis, para que también nosotros reináramos con vosotros!

Canto: Tu Palabra me da vida (211)

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (9, 1-6)

Jesús convocó a los Doce, les dio autoridad y poder sobre todos los demonios, y para curar enfermedades; y los envió a proclamar el Reino de Dios y a curar.

Y les dijo: "No toméis nada para el camino, ni bastón, ni alforja, ni pan, ni plata; ni tengáis dos túnicas cada uno. Cuando entréis en una casa, quedaos en ella hasta que os marchéis de allí. En cuanto a los que no os reciban, saliendo de aquella ciudad, sacudid el polvo de vuestros pies en testimonio contra ellos."

Saliendo, pues, recorrían los pueblos, anunciando la Buena Nueva y curando por todas partes.

Ayuda para la homilía

En la celebración de hoy agradecemos al Señor que, los agentes de pastoral de nuestras comunidades van tomando cada vez más responsabilidades.

Cada día experimentamos las dificultades que tenemos para dar respuestas "solos" a tantos desafíos y necesidades que se nos presentan. Quizá ahora sentimos con más fuerza la necesidad del "hacer con otros" como nos propuso el P.Claret. Dios siempre habla en los acontecimientos concretos de la historia, en las circunstancias que nos toca vivir; y el tiempo nos hace reconocer con más claridad a los hombres con visión de futuro, como nuestro Fundador.

Sabemos que la Iglesia es misterio de comunión; caracterizada por la diversidad y la complementariedad de realidades personales, de carismas y formas de vida. Somos muchos miembros con una dignidad común pero con dones y funciones diversas. Cuando realizamos el trabajo apostólico de forma paralela o ignorándonos, en división, en competitividad o desperdiciando energías y dones que Dios ha dado para el bien común, estamos contradiciendo lo que es la esencia de la Iglesia: la comunión

Pablo, en la primera lectura, nos recuerda que ningún hombre es amo y señor de los misterios de Dios. Los hombres somos tan sólo servidores y administradores; nos equivocamos con frecuencia, sólo Dios es infalible; por eso es ridículo y peligroso enfrentar a un apóstol contra otro. Nadie puede presumir de sus carismas o talentos como si fueran algo propio: todo es puro don, puro regalo. El hombre sabio es consciente de sus limitaciones, y es una gracia el descubrir nuestras pobreza.

Juan el Bautista señaló al Maestro, y nos recuerda que es necesario que él crezca para que nosotros vayamos desapareciendo.

En el Evangelio, Jesús encarga a los discípulos que continúen la misión por Él iniciada. Su predicación estará centrada en la proclamación del reino, acompañada de curaciones que atestigüen su mensaje. La predicación y la curación no son dos tareas distintas, van íntimamente unidas, puesto que el reino proclama la derrota del mal y la llegada de la salvación, que busca borrar todas las esclavitudes humanas. Sólo a través de estos gestos de misericordia y liberación, los discípulos de ayer y de hoy hacen real y concreto el anuncio del reino. Lucas tiene en cuenta, al narrar este relato, no sólo la misión que Jesús dio a los Doce, sino la experiencia misionera de su comunidad, pero a la vez hace también una propuesta a la Iglesia de todos los tiempos. Por eso, los Doce llevarán a cabo su tarea en la mayor pobreza, poniendo en Dios su confianza absoluta. El rasgo de la pobreza, tan específicamente lucano, aparece ahora en el contexto de la misión; los representantes del reino deben viajar en condiciones de extrema sencillez, contando con la hospitalidad de la gente. Hablar con autoridad implica que el anuncio debe de estar respaldado por el testimonio.

Hacer con otros tiene su fundamento para el P. Claret en Dios Trinidad, en Dios relación; "Hacer con otros" es una forma de ser y de realizar nuestra vocación en la Iglesia; para ello es necesario fomentar en nosotros una mentalidad eclesial abierta y dialogante que implica relaciones personales constructivas, no mirar al otro como un competidor, como una amenaza. No es cuestión de metodología sino de actitudes. No puede nacer de la necesidad, la moda o la eficacia, sino de un corazón evangélico, porque no es sólo trabajar sino relacionarse; más que hacer es ser con otros, ser de otra manera, tener otra calidad de relación.

Tenemos que ir caminando hacia una actitud de despojo, como Cristo, hermano de todos y compañero de camino.

Preces

(Cada una de las preces se hace entre dos personas a) y b) hombre-mujer; joven-mayor, etc)

a) Por la Iglesia, para que en el anuncio del Reino de Dios en el mundo, sea signo de unidad y fraternidad,

b) que lleve la Buena Nueva de la salvación a todos los hombres sin distinción de raza, ni condición. **OREMOS**

a) Por todos los laicos comprometidos con el evangelio para que caminemos juntos en una misma misión evangelizadora,

b) que desde los distintos carismas, procuremos ser sal y luz en medio del mundo.
OREMOS

a) Por los que, padecen la pobreza, la injusticia, la explotación o la exclusión, y no pueden gozar de una vida digna,

b) para que sepamos defender sus derechos y darles motivos para la esperanza.
OREMOS

a) Por los miembros de la Familia Claretiana,

b) para que nos reconozcamos miembros vivos de la Iglesia, nos sintamos enviados a evangelizar. OREMOS

a) Por quienes participamos en esta Eucaristía,

b) para que la luz de la Palabra que hemos escuchado y la fuerza del Pan que vamos a compartir, refuercen nuestro sentido de pertenencia a la Comunidad cristiana. OREMOS

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Canto de ofertorio: Te presentamos el vino y el pan (25)

Oración sobre las ofrendas

Señor que, tú que concediste a san Antonio M^a Claret la gracia de realizar en su vida lo que celebraba en estos santos misterios, concédenos, por la eficacia de este sacrificio, llegar a transformarnos en ofrenda agradable a tus ojos. Por JNS.

Canto Comunción: Te conocimos al partir el pan (55)

Oración final

Tú que nos has alimentado con los sacramentos del cielo, concédenos, Señor, que, a ejemplo de S. Antonio M^a Claret, y ayudados por su protección, imitemos a Jesucristo, tu Hijo, anunciando el Evangelio a los pobres. Por JNS.

Canto final: Himno al P. Claret (200)

24 de Octubre

SAN ANTONIO M^a CLARET

** Como signo para la celebración colocamos la Autobiografía de S. Antonio María Claret.
* La celebración la pueden preparar los Seglares Claretianos, las Misioneras Claretianas, Filiación Cordimariana ,otros Religiosas/os.*

RITOS INICIALES

Monición ambiental



Hoy celebramos la Solemnidad del P. Claret; a través de él, hemos descubierto una manera de vivir nuestra fe. Agradecemos en esta Eucaristía, el encuentro que un día tuvimos con su persona.

Recordamos y pedimos en esta celebración por todos los "intermediarios", por todas las personas que Dios puso en nuestro camino y nos mostraron a este Santo Misionero.

Si el primer día del Triduo entronizamos la Palabra, hoy colocamos junto a Ella, la Autobiografía de Antonio María Claret; su vida vivida a la luz de esa Palabra que le habló al corazón.

Canto de entrada: Pescador (114)

Oración colecta

Oh Dios, que concediste a tu obispo Antonio María Claret una caridad y firmeza admirables para anunciar el Evangelio a los pobres, y lo constituiste padre de nuevas familias apostólicas en la Iglesia; concédenos, por su intercesión, que, buscando siempre y en todo tu voluntad, trabajemos incansablemente para ganar nuevos hermanos para Cristo. Por JNS.

LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura del libro de Isaías (61,1-6)

El espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido.
Él me envió a llevar la buena noticia a los pobres,
a vendar los corazones heridos,
a proclamar la liberación a los cautivos
y la libertad a los prisioneros,
a proclamar un año de gracia del Señor,
un día de venganza para nuestro Dios;
a consolar a todos los que están de duelo,
a cambiar su ceniza por una corona,
su ropa de luto por el óleo de la alegría,
y su abatimiento por un canto de alabanza.
Ellos serán llamados "Encinas de justicia",
"Plantación del Señor, para su gloria".
Ellos reconstruirán las ruinas antiguas,
restaurarán los escombros del pasado,
renovarán las ciudades en ruinas,
los escombros de muchas generaciones.
Se presentarán extranjeros para apacentar sus rebaños,
hijos de forasteros serán sus labradores y viñadores.
Y vosotros seréis llamados "Sacerdotes del Señor",
se os dirá "Ministros de nuestro Dios".
Os alimentaréis con las riquezas de las naciones,
os enorgulleceréis con su magnificencia.



Salmo responsorial

R/ El Señor ha estado grande con nosotros.

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía estar soñando.
La boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantos alegres.
Hasta entre los paganos se comentaba: El Señor ha estado grande con ellos.
El Señor ha estado grande con nosotros. ¡Estamos alegres! **R/.**

Cambia, Señor, nuestra suerte como los torrentes del Negueb.
Los que siembran con lágrimas, cosechan con cantos alegres.
Al ir iba llorando llevando el saco de la semilla;
al volver vuelve cantando trayendo sus gavillas. **R/.**

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios (5,14-20)

Hermanos: El amor de Cristo nos apremia al pensar que, si uno murió por todos,

todos por tanto murieron.

Y murió por todos, para que ya no vivan para sí los que viven, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

Así que, en adelante, ya no conocemos a nadie según la carne. Y si conocimos a Cristo según la carne, ya no le conocemos así.

Por tanto, el que está en Cristo, es una nueva creación; pasó lo viejo, todo es nuevo. Y todo proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por Cristo y nos confió el ministerio de la reconciliación.

Porque en Cristo estaba Dios reconciliando al mundo consigo, no tomando en cuenta las transgresiones de los hombres, sino poniendo en nosotros la palabra de la reconciliación.

Somos, pues, embajadores de Cristo, como si Dios exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo os suplicamos: ¡reconciliaos con Dios!

Proclamación del santo evangelio según san Lucas (10,1-9)

Después de esto, el Señor designó a otros setenta y dos, y los envió de dos en dos para que lo precedieran en todas las ciudades y sitios adonde él debía ir.

Y les dijo: "La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rogad al dueño de la mies que envíe trabajadores para la cosecha. ¡Id! Yo os envío como a ovejas en medio de lobos. No llevéis dinero, ni alforja, ni calzado, y no os detengáis a saludar a nadie por el camino.

Al entrar en una casa, decid primero: "¡Que descienda la paz sobre esta casa!". Y si hay allí alguien digno de recibirla, esa paz reposará sobre él; de lo contrario, volverá a vosotros.

Permaneced en esa misma casa, comiendo y bebiendo de lo que haya, porque el que trabaja merece su salario. No vayáis de casa en casa.

En las ciudades donde entréis y seáis recibidos, comed lo que os sirvan; curad a sus enfermos y decid a la gente: "El Reino de Dios está cerca de vosotros".

Ayuda para la homilía

En esta celebración en la que agradecemos el don de Claret para la Iglesia, agradecemos también, como hemos dicho en la monición ambiental, el don de esos Claretianos y Claretianas que se cruzaron en nuestra vida y la llenaron de luz. Dice el salmo 126: "El Señor ha estado grande con nosotros, por eso estamos alegres".

Nosotros celebramos también hoy la alegría del encuentro con hermanas/os que participan de nuestro mismo sueño.

Un día descubrimos, como Isaías, que teníamos una buena noticia que dar a los cautivos, a los desterrados, a los afligidos... Dedicar la vida para provocar sonrisas es nuestra vocación.

Hemos sido elegidos por Dios para hacer las cosas más bonitas y más importantes del mundo. Hemos sido llamados, elegidos y convocados para la alegría, la esperanza, para contagiar lo que nos da sabiduría.

Pablo les dijo a los Corintios, y hoy a nosotros, que somos enviados por Cristo para llevar a todos sin excepción la Buena Noticia del Amor; todos los hombres han sido elegidos para ser amados. Dios ha reconciliado consigo al mundo, y ha establecido el servicio o ministerio de la predicación para anunciar al mundo esa reconciliación. Cuando el Apóstol, por su predicación, ofrece a los hombres la reconciliación, la anuncia como algo ya sucedido que cambia éste nuestro tiempo en tiempo de salvación. Por tal servicio, la acción reconciliadora de Dios puede alcanzar y comprometer a los

hombres en nuestro mundo y tiempo. El servicio apostólico entra dentro de la realización del designio salvador de Dios. Por ello, el Apóstol habla como mensajero de Cristo, suplica en lugar de Cristo; Dios y Cristo mismo están tras la predicación de Pablo y hablan por él.

Pablo llama a los hombres a que se dejen reconciliar por Dios en Cristo, que no se empeñen en reconciliarse por sí mismos.

Una de las características de Lucas es la universalidad, y la misión de los setenta y dos, cifra que simboliza la multitud de las naciones paganas, está la intención original del Señor de que su evangelio sea conocido y difundido por muchos, para que también muchos hombres y mujeres lo puedan conocer. La misión incumbe a la Iglesia hasta el fin del mundo: evangelizar a las naciones.

Lucas señala rasgos que corresponden a los cambios que introduce en la vida humana la llegada del reino. Los discípulos, no deben saludar a nadie en el camino; la urgencia de la misión no permite detenerse. A esta tarea son asociados los discípulos de todos los tiempos. La misión no será fácil, ni entonces ni ahora, y si se quiere ser fiel al evangelio de Jesús, se multiplican las dificultades. Por eso, los discípulos son descritos como corderos en medio de lobos, imagen que en el Antiguo Testamento describe la situación del pueblo elegido esparcido entre la población pagana.

El discípulo anuncia de una manera apremiante: "está cerca el reino de Dios". Pero no se limita a anunciar; es portador de un don que ofrece al llegar: la paz, es decir, la dicha total de quien conoce a Dios.

Los discípulos han recibido poderes contra los demonios y las enfermedades. Pero van a estar rodeados de peligros y sufrimientos, y llevan una misión de caminantes, peregrinos, sin poder instalarse.

Somos herederos de un hombre que entendió y vivió la misión de una manera radical; somos compañeros de muchos mártires, y muchos hermanos y hermanas que están dando generosamente su vida por el Evangelio; son muchos los que como Claret, apasionados por Jesús, viven para la misión. Pidamos ahora el Espíritu que impulsó a nuestro Fundador.

PRECES

(Cada una de las preces se hace entre dos personas a) y b) hombre-mujer; joven-mayor, etc)

a) Por la Familia Claretiana, para que unidos en el ejemplo de San Antonio M^a Claret seamos signos de esperanza para el mundo,

b) que impulsados por el Espíritu seamos capaces de anunciar y extender el Reino de Dios. OREMOS

a) Por los gobernantes de todos los pueblos, para que fomenten el bien común, y defiendan los derechos de los más pobres,

b) que salvaguardando la paz, la libertad y la justicia, favorezcan una convivencia más human y fraterna. OREMOS

a) Por los hermanos enfermos, por los que sufren, por los que están solos, para que a través de nosotros encuentren el consuelo del Corazón amoroso de María,

b) para que teniéndola a ella como mediadora, lleguen a descubrir la salvación de Jesucristo. OREMOS

a) Por todas las comunidades cristianas que hoy celebran la festividad del P. Claret, para que seamos, como él quería, comunidades misioneras, y abiertas a la Palabra,

b) que el Señor nos fortalezca con su gracia y nos haga los apóstoles que necesita la Iglesia y el mundo. OREMOS

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Canto: Este pan y vino (31)

Oración sobre las ofrendas

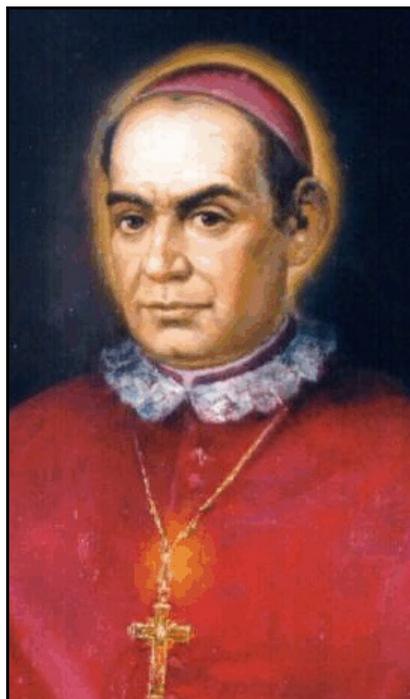
Al presentar estas ofrendas, te suplicamos, Señor, que el Espíritu Santo infunda en nuestros corazones aquel celo apostólico que impulsó a San Antonio María Claret a entregarse totalmente a ti en favor de sus hermanos. Por JNS.

Canto de comunión: Pescador de hombres (110)

Oración después de la comunión

Alimentados con tus sacramentos, te rogamos que, sostenidos por tu gracia, a imitación de Antonio María Claret seamos testigos de tu Palabra salvadora en todo el mundo. Por JNS.

Canto final: Himno P. Claret (200)





cien años de evangelización en tierras del sur